



Crítica y producción artística en el capitalismo académico: de la crisis del modelo empresarial de universidad al giro educativo en las pedagogías del arte

Enric Mira¹; Cristina Guirao²

Recibido: 12 de marzo de 2018 / Aceptado: 17 de julio de 2018

Resumen. El concepto de educación ha sido objeto del arte social y político desde la década de los 60 y 70 del siglo XX, sin embargo los planteamientos artísticos de carácter crítico sobre la educación superior universitaria han sido puntuales y poco conocidos. Partiendo del diagnóstico de una “universidad en ruinas” en el contexto de un “capitalismo académico”, el presente artículo propone, en primer lugar, el análisis de las producciones artísticas de Ian Wallace y Antoni Muntadas donde se ha desarrollado específicamente una crítica de la universidad como institución académica y educativa. Ambos planteamientos reflexionan sobre la aparición de la universidad empresarial a partir de la crisis del paradigma humboldtiano de universidad y del fracaso del ideal ilustrado de emancipación de la humanidad a través del progreso científico. A continuación se analiza cómo, desde una serie de prácticas artísticas contemporáneas, algunas de ellas surgidas en torno al llamado “giro educativo” del arte, se aborda una revisión de las pedagogías artísticas apuntalando una posible vía para la transformación del modelo empresarial universitario.

Palabras clave: Universidad; academia; capitalismo académico; universidad empresarial; giro educativo.

[en] Criticism and Artistic Production in the Academic Capitalism: from the Crisis of the Entrepreneurial Model of University to the Educational Turn in the Pedagogies of Art

Abstract. The concept of education has been the subject of social and political artworks since the 60's and 70's of the twentieth century, however the artistic approaches of critical nature on university higher education have been punctual and little-known. Starting from the diagnosis of a “University in ruins” in the context of an “academic capitalism”, this paper proposes, first of all, the analysis of a series of artistic productions that, like those of Ian Wallace and Antoni Muntadas, have addressed specifically a critique of the university as an academic and educational institution. Both approaches discuss on the emergence of the bussines university from the crisis of the humboldtian paradigm of university and the failure of the enlightened ideal of emancipation of humanity through scientific progress. Next, it is analyzed how, from a series of contemporary artistic practices, some of them emerged around the so-called “educational turn” of art, a review of artistic pedagogies is carried out, underpinning another possible way for the transformation of the entrepreneurial model of university.

Keywords: University; academia; academic capitalism; entrepreneurial university; educational turn.

¹ Universidad de Alicante (España)

E-mail: enric.mira@ua.es

² Universidad de Murcia (España)

E-mail: cguirao@um.es

Sumario: 1. Crisis de la universidad académica y cambio de paradigma, 2. La idea de universidad en la obra de Ian Wallace y Antoni Muntadas. 3. El giro educativo. La universidad aprendiendo del arte. 4. Conclusión. Más allá de las ruinas. Referencias.

Cómo citar: Mira, E.; Guirao, C. (2019) Crítica y producción artística en el capitalismo académico: de la crisis del modelo empresarial de universidad al giro educativo en las pedagogías del arte. *Arte, Individuo y Sociedad* 31(1), 131-145.

1. Crisis de la universidad académica y cambio de paradigma

En el libro ya clásico *Academic Capitalism: Politics, Policies and Entrepreneurial University* de Sheila Slaughter y Larry Leslie (1997), se analiza el nuevo modelo de universidad surgido a raíz del crecimiento de los mercados globales, el desarrollo de las políticas centradas en los i+D+I, la reducción de las partidas presupuestarias estatales a las universidades públicas y el incremento de los vínculos entre la producción académica y el mercado. Situados en esta cartografía, Slaughter y Leslie definen el *capitalismo académico* por el uso que las universidades hacen de su activo real, el capital humano de sus académicos, para aumentar sus ingresos mediante la mercantilización de las tareas docente, investigadora y gestora. El hecho es que esta mercantilización del conocimiento, visible en la venta de patentes, la transferencia de resultados a empresas privadas y la creación de agencias de calificación y evaluación, consolida un modelo de universidad empresarial que gestiona el conocimiento como susceptible de uso, coste y beneficio (Gibbons *et al.*, 1997; Etzkowitz *et al.*, 1998; Marceau, 1996; Ibarra, 2003; Slaughter y Rhoades, 2004; Giroux, 2007).

Este paradigma de universidad contemporáneo deja atrás los ideales educativos de formación humana, investigación y profesionalización que guiaron en su origen el surgimiento del modelo francés de universidad ilustrada, el del modelo alemán de universidad humboldtiano y el modelo inglés y americano (Brea, 2004; Villa, 2005). La obsolescencia de este modelo de universidad es analizado por Bill Readings, profesor de literatura comparada de la Universidad de Montreal, en su desacralizador texto *The University in Ruins* (1996). En esta obra, Readings afirma que la universidad ha abandonado su auténtica razón de ser, la búsqueda del conocimiento por sí mismo, y que la causa más profunda de esta crisis tiene que ver con la cultura y las humanidades, con la debilidad de la cultura contemporánea de la postmodernidad para integrar y cohesionar al individuo en torno a valores referenciales comunes. Si uno repasa la historia de la institución comprueba que en todas las épocas ha existido un ideal cultural y educativo que constituía la misión principal de esta institución (Hoewel, 2001). Hoy, en cambio, la cultura está “desreferenciada” (Readings, 1996, p.17), no hay un relato identitario. Y concluye que la ruina de la universidad y de sus modelos de institución es la ruina de sus ideales científicos, culturales y educativos. El cómo hemos llegado hasta este escenario es un hecho interesante de analizar. Readings señala como causas fundamentales la globalización, la apertura de mercados y el fin de la soberanía de los estados nación cuya fundación e historia corre paralela a la de las universidades en Europa. El profesor canadiense analiza el modo en que la sociedad industrial, referenciada en torno a los estados nación con fronteras delimitadas, conformaba una ciudadanía integrada y cohesionada en torno a un territorio y una cultura común que, a su vez, configuraban la identidad

y los derechos de cada uno de sus ciudadanos. La universidad, en este escenario, representaba el brazo ideológico del estado que tenía como misión formar ciudadanos para reproducir el sistema y asegurar su pervivencia. El paso de la sociedad industrial a la postindustrial, marcado por el proceso de la globalización de los mercados, la pérdida de soberanía de los estados nación frente a las corporaciones económicas y el concepto de ciudadanía en constante tensión entre lo local y lo global, ha llevado a la ruina de los ideales educativos y culturales para formar ciudadanos en una cultura común. El paradigma de universidad cuyos objetivos eran la formación integral del individuo –*bildung*–, la investigación y el progreso científico, en sentido al que aludía Humboldt, es hoy posthistoria.

Max Weber fue un testigo de excepción de la desarticulación de los ideales educativos de este modelo de universidad. Estudios biográficos vinculan las graves crisis nerviosas del sociólogo alemán con su decepción y progresivo abandono de la academia (Piedras, 2008). Weber vivirá los últimos momentos de la universidad alemana, el desmantelamiento del ideal educativo de desarrollo del hombre total –*kulturmensch*– con la aparición del hombre especialista –*fachmensch*– y la burocratización de la institución. Esta progresiva especialización y profesionalización del saber es el destino del nuevo tiempo y no cabe más que aceptarlo. Como declara el sociólogo alemán en su famosa conferencia *Wissenschaft als Beruf* de 1919, hay que ser fuerte y mirar de frente “el rostro severo del destino de nuestro tiempo” (Weber, 1987, p.218). Weber entiende que el destino de la universidad y su progresiva especialización es, en el fondo, el destino de toda la historia de la humanidad, que camina hacia la progresiva racionalización de todas las esferas de la vida. “No existe en torno a nuestra vida poderes ocultos e imprevisibles, sino que por el contrario, todo puede ser dominado mediante el cálculo y la previsión. Esto quiere decir, simplemente, que se ha excluido lo mágico del mundo” (Weber, 1987, p.200). En el marco de este relato, la ciencia y la especialización son el motor de la progresiva racionalización, el corazón de un progreso que nunca llegará a su fin, y en el que el científico ha de comprender que todos los avances y los logros de sus aportaciones serán superados por generaciones posteriores, advierte Weber, sin que esto tenga que suponer una pérdida de su vocación científica. Antes bien, lo que cabe preguntarse es si, una vez instalados en esa progresividad científica, este proceso de desencantamiento del mundo tiene algún sentido que trascienda lo puramente práctico y técnico.

En el texto de Readings, el ideal de excelencia que persigue hoy la universidad tiene un enfoque parecido al ideal del progreso y la especialización científica que trata Max Weber en su famosa conferencia. El profesor canadiense afirma que para entender la evolución de la universidad de la modernidad hacia la sociedad contemporánea, hay que articular un discurso que pasa por tres momentos: “el concepto kantiano de razón, la idea humboldtiana de cultura y la noción tecnoburocrática de excelencia” (Readings, 1996, p.14). Así, en este momento del relato en el que estamos, para entender la universidad contemporánea es fundamental, por tanto, preguntarse qué significa la excelencia (Readings, 1996, p.12). En realidad, nadie se para a pensar qué es la excelencia porque es un concepto “sin contenido”, “carente de referentes específicos” (Readings, 1996, p.17). Si por excelencia entendemos sólo lo que puede ser cuantificable en términos de transferencia de conocimientos y análisis de resultados, estamos reduciendo bajo este término

la misión intrínseca de la institución universitaria a lo puramente productivo. La excelencia, afirma, esconde la tremenda crisis espiritual de la universidad de hoy, la pérdida de sus ideales culturales y educativos.

En términos weberianos, podemos decir que hoy en día la excelencia es el nuevo modo de racionalización que orienta los objetivos e ideales del capitalismo académico y su modelo empresarial de universidad. En este sentido, la excelencia opera bajo una racionalidad que integra dispositivos de medición y control puramente economicistas. Es el caso de mecanismos de vigilancia a distancia centrados en la evaluación de resultados como agencias de calificación externa, programas de evaluación del profesorado basados en indicadores de productividad, financiación de proyectos que privatizan y comercializan el conocimiento, etc. En definitiva, dispositivos que obligan a la propia universidad a estándares de producción y a ser responsable de conducirse a sí misma teniendo que demostrar continuamente al estado y la sociedad que cumple con las funciones para las que fue creada y que no son otras que aquellas que les demanda la sociedad/mercado (Ibarra, 2002).

En paralelo a este contexto de análisis teórico que, desde diferentes perspectivas, se ha realizado de la crisis de la universidad tradicional y la consolidación de su nuevo modelo empresarial, han surgido en el ámbito de la práctica artística contemporánea una serie de planteamientos que proponen una reflexión sobre el modelo universitario y sus instituciones. No es nuestra intención presentar un conjunto de obras de arte e iniciativas expositivas como un mero reflejo del contexto social y educativo de la universidad actual, como una transcripción al lenguaje artístico de ideas y problemas relacionados con este momento histórico. Más que como documentos, abordaremos las producciones artísticas como otras formas de pensar (Van Alphen, 2005), propuestas de un pensamiento que combina tanto lo perceptivo y lo afectivo como las capacidades “cognitivas del sujeto” (Pollock, 2003, p.136). De este modo, creemos poder ofrecer un nuevo acercamiento al problema de la universidad empresarial desde el régimen artístico como producto cultural pero también como parte implicada en los procesos pedagógicos y educativos.

2. La idea de universidad en la obra de Ian Wallace y Antoni Muntadas

En la primavera de 2011, Antoni Muntadas presentaba en el Carpenter Center for Visual Arts de la Universidad de Harvard el proyecto *About Academia*, producido a lo largo de tres años de trabajo en el David Rockefeller Center for Latin American Studies de esta misma universidad. En línea con anteriores proyectos artísticos sobre el espacio público, sus instituciones y las estructuras de poder que lo conforman (Augaitis, 2011), como *Media Stadium* (1992-2006), *The File Room* (1994) y *On Translation* (1995-2002), en *About Academia* el artista catalán plantea cómo el componente institucional de la academia ha sido absorbido en la estructura de la gestión corporativa y el modo que, como consecuencia de lo anterior, surge una relación conflictiva entre los valores académicos del conocimiento y los poderes de la administración y la economía. El compromiso de la universidad con los valores políticos, sociales y éticos de la esfera pública se ve cuestionado por la presencia de poderes económicos y militares con los que la institución universitaria se halla cada vez más alineada. Antoni Muntadas, con una larga experiencia docente en el programa del Art, Culture and Technology del MIT, aborda estas cuestiones en el

contexto de la educación superior en las universidades de Estados Unidos. El *corpus* del proyecto está compuesto por tres elementos articulados dialécticamente. Por un lado, una investigación documental en la que se rastrea históricamente el concepto de Academia en la cultura occidental desde sus orígenes en la Antigua Grecia, su emergencia con la Escolástica Medieval, la reformulación moderna con la Ilustración hasta los actuales desafíos generados por el capitalismo académico. Por otro, una serie de entrevistas realizadas a profesores de las más destacadas universidades de los Estados Unidos (Mundatas, 2017a)³, que poco después, para la exposición del proyecto en la Universidad de Maryland, se completó con entrevistas a estudiantes de universidades públicas y privadas (Muntadas, 2017b)⁴. Y por último, un conjunto de imágenes de espacios y arquitecturas de campus universitarios norteamericanos. La universidad es enfocada como un dispositivo, en un sentido próximo al propuesto por Agamben (2015), en el que aspectos físicos, administrativos e ideológicos se articulan para regular comportamientos, pensamientos y discursos de sus miembros. La instalación expositiva se divide en dos grupos de tres pantallas de gran tamaño en las que se proyectan, de manera separada, las grabaciones de las conversaciones con profesores y estudiantes, una selección de textos críticos sobre la universidad y las imágenes grabadas en diferentes campus. *About Academia* ha recorrido salas de exposiciones y centros de arte universitarios de Estados Unidos, Canadá y Europa hasta su presentación en el CICUS de la Universidad de Sevilla en otoño de 2017. En esta ocasión, como parte de la instalación, se colocaron unas mesas entre los dos grupos de pantallas para acoger, en diálogo con la obra artística, sesiones públicas de debate y reflexión sobre el momento actual de la universidad.⁵

Precedente del proyecto de Muntadas, y primer planteamiento crítico sobre la institución universitaria en el arte contemporáneo, es el trabajo *The Idea of the University* de Ian Wallace, expuesta por primera vez en 1990 en la Universidad de British Columbia de Vancouver donde también era profesor.⁶ Desde comienzos de la década de 1980, tras la asimilación del *minimal art* y del arte conceptual, su trabajo aborda la posibilidad y límites de la obra como cuadro, explorando la relación conceptual entre pintura e imagen fotográfica sobre el lienzo como soporte:

³ Los profesores participantes fueron, Carol Becker (Universidad de Columbia), Noam Chomsky (MIT), John Coatsworth (MIT), Fernando Coronil (Universidad de la Ciudad de Nueva York), Thomas Cummins (Universidad de Harvard), Diane E. Davis (MIT), Bradley Epps (Universidad de Cambridge), Flora González (Emerson College), David M. Guss (Universidad de Tufts), David Harvey (Universidad de la Ciudad de Nueva York), Ute Meta Bauer (MIT), Saul Slapikoff (Universidad de Tufts), Doris Sommer (Universidad de Harvard), Mark Wigley (Universidad de Columbia) y Howard Zinn (Universidad de Boston). Las preguntas giraban entorno a las diferencias entre los conceptos de academia y universidad, los valores universitarios, la universidad como lugar de producción de cultura, los conflictos de intereses generados por el apoyo institucional de donantes y administradores, la deriva de la universidad hacia el modelo empresarial, la complicidad con programas militares y tecnología de guerra, la expansión del patrimonio inmobiliario de las universidades o las diferencia entre universidades privadas y públicas.

⁴ En estas entrevista se plantearon a los estudiantes los siguientes temas de reflexión: Academia vs. Universidad; Privado vs. Público, Conocimiento vs. Titulación vs. Trabajo, Institución vs. Corporación, Décadas de 1960 y 1970, Pensamiento Crítico, Poder, Alternativa/Utopía, Investigación, Interdisciplinariedad, Género/Raza, Trabajo/Estrés, Economía, Rankings, Espacio/Arquitectura, Urbanismo/Gentrificación y Globalización.

⁵ Recuperado de: <https://cicus.us.es/23sep--about-academia-un-proyecto-de-muntadas/> [Fecha de consulta: 30 de noviembre de 2017]

⁶ Bajo el título *Ian Wallace. Collected Works*, el Rennie Museum de Vancouver ha llevado a cabo, de mayo a septiembre de 2017, una exposición retrospectiva del artista canadiense en la que se ha podido contemplar de nuevo la serie completa de *The Idea of the University*. Recuperado de: <http://www.renniecollection.org/exhibitions/ianwallace/index.php> [Fecha de consulta: 30 de noviembre de 2017]

la fotografía en tanto que representación icónica de lo mundano y la pintura como simbolización de un idealismo estético reducido a mera superficie material monocroma (Wallace, 1992). Para el artista canadiense el arte ha de tener la capacidad de funcionar al mismo tiempo en el plano estético y en el plano político. En línea con el arte conceptual más severo del *Art & Language* de Joseph Kosuth, Wallace concibe la actividad artística en términos de una práctica intelectual, abordando el mundo como “texto” a través de lo que él llama una “sintaxis” o “literatura” de imágenes. A la vez, deudor del activismo político del movimiento situacionista, para el artista canadiense la producción artística ha de conllevar un análisis teórico capaz de “abrir el mundo a la autoconciencia y la crítica al revelar sus determinaciones ideológicas” (Wallace, 1990, p.26).

El núcleo conceptual de *The Idea of the University* es la “discrepancia” existente entre el ideal de la universidad como institución para el desarrollo del conocimiento científico y humanístico y su realidad como organización al servicio de sectores corporativos económicos (Wallace, 1990, p.23). Este trabajo se inspira en el análisis crítico que Jürgen Habermas (1987) realiza de la situación de la universidad alemana a partir del diagnóstico y propuesta de reforma de Karl Jaspers presenta en su discurso de reapertura de la Universidad de Heilderberg en 1945. Para el filósofo existencialista el ideal humboldtiano de universidad había muerto a causa del “funcionalismo” de las fuerzas especializadas de la ciencia y la técnica que se imponían en la institución universitaria, de ahí la necesidad de una reforma apoyada en el renacimiento de “la idea de universidad” (Jaspers, 2013)⁷. Habermas, quien no comparte esta vuelta a un orden idealista y autónomo de los valores formativos tradicionales en el contexto de la sociedad tecnológica, apunta a una reforma de la universidad alemana en la que las experiencias pedagógicas y los procesos de aprendizaje estén “insertos en una comunidad de comunicación pública de los investigadores” (Habermas, 1987, p.43).

La toma de posición intelectual de Ian Wallace es singular y se va a ver reflejada en las piezas de su trabajo. Que la idea de universidad se desvele como falsa y fracasada –como también lo es la idea de arte–, no es óbice para que el artista se pregunte si esta crítica puede seguir adelante sin el espejismo de la existencia, al menos en potencia, de la verdad. Para Wallace “sin una teleología categórica de la verdad, toda acción dirigida y todo propósito se descomponen” (Wallace, 1990, p.24). Una postura intelectualmente contradictoria de la que procura borrar toda traza de un posible cinismo ilustrado, como el que denunciara Sloterdijk (2003), mediante una actitud pragmática: la idea de universidad aún no siendo verdadera es una idea que desde el punto de vista crítico es deseable y necesaria porque ofrece valores universalizadores que “posibilitan la politización” (Wallace, 1990, p.25). El objetivo, por tanto, no es redimir el valor compensatorio o de tradición de la idea de universidad sino, al contrario, de explotar su potencial crítico y político.

⁷ En 1930, en un contexto de contestación a la reforma universitaria promovida por la dictadura del General Primo de Rivera, José Ortega y Gasset pronunciaba la conferencia “Misión de la universidad” en la que analiza la situación de la enseñanza universitaria en España y los motivos para su reforma. El diagnóstico del filósofo español no está lejos de la del alemán: la profesionalización y la especialización –el “especialismo”– ocupan las funciones centrales de la universidad en detrimento del componente cultural de la formación humana. Ortega rechaza dicha idea proponiendo como objetivo prioritario de la formación universitaria “la enseñanza de la cultura o sistema de ideas vivas que el tiempo posee” (Ortega, 1951, p.323), sobre el que se articularían las otras funciones que definen la misión de la universidad: la enseñanza de las profesiones, la investigación científica y la educación de nuevos hombres de ciencia.

Para deconstruir la imagen de la universidad, el artista canadiense documenta las actividades de carácter intelectual del personal universitario (estudiar, pensar, leer, discutir...) y los espacios en las que estas tienen lugar (aulas, salas de estudio, despachos, biblioteca...). El tema de “la idea de universidad” no surge como un conjunto de “momentos privilegiados” –o decisivos– sino como un flujo, una secuencia de “instantes distraídos” –intersticiales– cuyo sentido se refuerza en el montaje de la exposición al enlazar narrativamente los cuadros como *frames* de una tira filmica. En definitiva, Wallace trata la vida universitaria como una forma de vida cotidiana descubriendo esos momentos que están fuera o entre medias del drama institucional: aquellos momentos en los que las instituciones no son instituciones, cuando los profesores no están jugando el papel de pedagogos y los alumnos son miembros de una comunidad intelectual abierta. Esto le permite “desenfocar el tema”, producir un extrañamiento brechtiano que revele su esencia de forma subliminal y provoque una lectura de las imágenes en fricción con la idea de universidad más convencional. Los miembros de la comunidad universitaria aparecen, la mayoría de la veces, ensimismados y absortos en sus tareas, en un sentido próximo al propuesto por Michael Fried (2008) en el análisis de ciertas imágenes contemporáneas. La separación entre la codificación de la representación fotográfica y la actividad real de las personas fotografiadas apenas es reconocible.

En esta especie de redención de lo cotidiano universitario se articula fundamentalmente en torno dos elementos. De un lado, la figura del libro y la biblioteca que operaría como metonimia de las ideas de saber, investigación, estudio, conocimiento y memoria y, por tanto, como “el corazón de lo que se puede rescatar de la idea de universidad” (Wallace, 1990, p.27). Del otro, la “imagen de la discusión” como forma de “substanciar la idealidad de la razón política asociada con el papel social de las prácticas intelectuales y ciertas prácticas artísticas” (Wallace, 1990, p.27). En particular destacan las imágenes de momentos de discusión ante obras de arte en la sala de exposiciones de la Universidad de British Columbia. Estas fotografías introducen una reflexión sobre la relación de los intelectuales universitarios con los artistas, quienes a su vez están adquiriendo un rol de intelectuales en su formación universitaria. Imágenes fotográficas que también muestran ese humilde espacio de la galería de arte como lugar “donde el conocimiento como ideal abstracto puede reunirse con las contingencias de la vida cotidiana, es decir, es la imagen de las verdaderas relaciones que mantienen las personas con la práctica intelectual” (Wallace, 1990, p.27).⁸

A nuestro juicio, con este planteamiento Ian Wallace está apuntando, por un lado, a la legitimación de la dimensión de la educación superior como una esfera pública y democrática en el sentido desarrollado por el crítico cultural Henry A. Giroux (2010). Y por otro hacia el arte –su práctica y su enseñanza– como una vía

⁸ En 1999 tuvo lugar en el IVAM la exposición *Esguards distants* conmemorativa del 500 aniversario de la Universidad de Valencia, en la que participó Ian Wallace junto a los artistas Per Barclay, Gabriele Basilico, Koldo Chamorro, Lynne Cohen, Alberto García-Alix, Flor Garduño y Humberto Rivas. Para la ocasión, Ian Wallace escoge uno de los emblemas visionarios de la pintura abstracta –el *Cuadro negro* (1915) de Malevich– como símbolo de la superación de la imagen del pasado e intento radical de entrar en el futuro. Sobre este fondo pictórico, Wallace contrapone dos tipos imágenes fotográficas. Unas representan el espacio social de la universidad como lugar en el que se enseña, se investiga, se escribe, se lee o se experimenta y, en suma, se construyen las posibilidades reales de su sueño futuro. Las otras, representan la escritura, el texto publicado, los pensamientos sobre el papel, el encerado o la pantalla electrónica... imágenes que representan el compendio del conocimiento que conecta el pasado con el futuro.

para repensar la universidad. En un momento en el que se cuestiona el lugar de las artes y las humanidades en la arena de la academia, cuando capitalismo académico impone su agenda neoliberal y mercantilista del conocimiento, el ensayo de nuevas pedagogías en las enseñanzas artísticas universitarias pueden convertirse en una herramienta crítica de la institución académica. Estas ideas se detectan también en el proyecto de Muntadas donde los académicos aparecen como intelectuales públicos y los estudiantes como ciudadanos críticos, ambos reflexionando abiertamente sobre las nuevas condiciones organizativas, financieras, educativas y de investigación impuestas por el marco neoliberal en la educación universitaria en Estados Unidos. Sin olvidar que Muntadas, como artista y profesor universitario, ha estado comprometido con la pedagogía del arte como forma de proyecto artístico, especulando con la posibilidad de trastocar el dispositivo de la academia a través de una estrategia activista de arte crítico (Bottinelli, 2017). Un planteamiento que, como veremos a continuación, ha contado con diversas iniciativas por parte de otros artistas e instituciones.

3. El giro educativo. La universidad aprendiendo del arte

Durante la primera década del siglo XXI ha surgido con fuerza el tema de la educación del arte en relación con los programas académicos y las prácticas curatoriales (O’Neil y Wilson, 2010). Simposios, conferencias, exposiciones, bienales y otras muestras de arte han versado de un modo u otro sobre los vínculos entre arte y educación así como sobre la investigación y producción de conocimiento en el ámbito artístico. Los modelos pedagógicos de enseñanza-aprendizaje del arte se han visto sometidos a revisión en respuesta a los crecientes procesos de hibridación de las disciplinas y prácticas artísticas así como a los progresivos efectos de la globalización en la construcción colectiva del conocimiento. Como señala Steven H. Madoff (2009, p.9-10), en un horizonte en el que el humanismo cultural ya no es más que un deseo –las ruinas de una fuerza espiritual e intelectual–, se exige la necesidad de cuestionar el concepto de artista –y su formación– que ha creado la “industria académica” como proveedor del mercado especulativo del arte.

De entre los proyectos expositivos que se llevaron a cabo en el ámbito europeo en torno a esta cuestión⁹ cabe destacar *ACADEMY. Learning from Art* y *ACADEMY. Learning from the Museum* que surgen de forma paralela, en 2006, a partir de la colaboración entre el Departamento de Culturas Visuales del Goldsmiths College de Londres, el MuHKA de Amberes y el Van Abbemuseum de Eindhoven.¹⁰ En ambas exposiciones se plantea cómo el arte y el museo pueden superar sus funciones actuales: ir más allá del marco de la educación formal del arte y expandir la noción de

⁹ Los simposios *Education, Information, Entertainment* que se celebraron en 1996 y 1997 en el Instituto para el Arte Contemporáneo de la Academia de Bellas Artes de Viena; la censurada *Manifesta 6 Art School* de 2006 en Nicosia –que tuvo su epígono en el seminario “As the Academy Turns” en la *Manifesta 8* de 2010 en Murcia–; la *Documenta 12 Magazines* de 2007 con un apartado dedicado a la educación; la *SUMMIT Non-Aligned Initiatives in Education Culture* en 2007 en Berlín o la serie de reuniones que bajo el título *Deschooling Society* tuvo lugar en la Serpentine Gallery de Londres en 2010; el sitio web *Curating & Educational Turn Seminar: Case Studies*. Recuperado de: <http://casestudiesforeducationalturn.blog.hu> [Fecha de consulta: 7 de diciembre de 2017]

¹⁰ Recuperado de: <http://www.e-flux.com/announcements/40950/academy-learning-from-art-academy-learning-from-the-museum/> [Fecha de consulta: 7 de diciembre de 2017].

museo más allá de la mera colección de objetos. El arte puede estimular, mediante la interacción entre estudiantes y el entorno social, las potencialidades de aprendizaje, análisis y comunicación de la academia. El museo, por su parte, puede activar nuevos modelos de conocimiento que involucren una experiencia estética menos pasiva. Ambas exposiciones se gestan en un momento de contestación estudiantil contra la subida de tasas académicas, los recortes en inversión educativa y los cambios en los planes de estudios promovidos por el Espacio Europeo de Educación Superior. A raíz de la formación del nuevo ámbito educativo y la declaración de Bolonia de 1999, en España y en Europa surgió el debate sobre la mercantilización del conocimiento y la educación. En dicha declaración se dejaba constancia de que vivimos inmersos en una sociedad del conocimiento que demanda la adquisición de nuevas competencias y saberes, de manera que la finalidad de los títulos que ha de ofrecer la universidad del reciente sistema de enseñanza superior europeo debía ser la de promover la competitividad y la empleabilidad (Rioja, 2010). Estas circunstancias no son ajenas al desarrollo de algunas de las obras y acciones que se llevaron a cabo y que introdujeron un factor de politización en el proyecto expositivo de *ACADEMY*. La propuesta de cambiar la institución de enseñanza artística se concibe como paso que ha de conducir a la transformación de la academia en sentido general y constituye, así, una respuesta al dominio del capitalismo cognitivo en el sistema educativo universitario europeo.

Ceder la biblioteca privada para su uso público como expresión de una voluntad real de compartir conocimiento (*The Martha's Rosler Library* de Martha Rosler); cuestionar la función acumulativa –y dirigida– de la biblioteca para encontrar en ella otras posibilidades de participación en la construcción del saber (*Inverted Research Tool* de Liam Gillick y Edgar Schmitz); fondear en la opinión pública como medio de generar preguntas sobre el institución universitaria, la educación superior y sus planes de estudio, el sentido de la formación para el trabajo, etc. (*The Ambulator Project* de Suan Kelly, Janna Graham y Valeria Graziano); pero también abordar críticamente preguntas con respecto a las relaciones entre conocimiento y gobernanza de expertos, entre los conocimientos que se utilizan para reforzar la esperanza y los que sirven para imponer un pensamiento dominante (*The Conspired World. Think Tank Strategies* de John Palmesino, Anselm Franke, Eyal Weizmann, Edgar Schmitz y Liam Gillick), constituyeron algunos de los temas planteados entre los proyectos de las exposiciones de *ACADEMY. Learning from Art* y *ACADEMY. Learning from the Museum*.

A raíz del escenario de eventos expositivos, escritos y programas en el que la problemática de la educación del arte es central, la comisaria y profesora Irit Rogoff (2008) introduce el concepto de “giro educativo” –*Educational Turn*– para identificar el pulso de lo educacional en los criterios curatoriales y, paralelamente, definir una toma de posición frente a los modelos de enseñanza del arte en el sistema universitario europeo. Un giro, por tanto, que no sólo diagnóstica el estado de la cuestión educativa sino que reclama su potencial transformador. La libertad que impregna los procesos creativos del arte –a menudo heterodoxos, indisciplinados y antijerárquicos– y la esencia dialógica que define al mundo del arte (Rogoff, 2008; Allen, 2011), pueden servir como referente para conformar espacios que alberguen conocimientos más libres y democráticos que sean alternativa a un sistema educativo superior cuyo carácter empresarial enfoca a la producción de resultados económicamente rentables (Rogoff, 2010). En la propuesta de Rogoff la enseñanza del arte aparece como el

epítome del carácter esencialmente performativo de la educación o, expresado en palabras de Paulo Freire (1975), de la educación como una práctica para la libertad y la acción crítica.

Sin embargo, como observan Graham, Graziano y Kelly (2016), el “giro educativo” ha adolecido de conexión con las políticas más activas de resistencia contra los procesos de mercantilización y la creciente presencia de la gestión de lo artístico en museos, galerías y universidades, así como contra los recortes presupuestarios y el endeudamiento de los estudiantes. Por lo que este “giro” ha operado, más bien, como un imaginario para la educación artística mientras que en la realidad ha sido una oportunidad perdida para replantear las instituciones y los currícula educativos surgidos de la reforma del EEES. Para Graham, Graziano y Kelly (2016, p.34) el verdadero sentido del giro educativo está en reconocer que el campo del arte ya no es un “lugar primario de innovación social y discurso público” para apuntar un desplazamiento de carácter político hacia otros discursos como el movimiento feminista, los procesos postcoloniales o las luchas obreras, de manera que la deconstrucción del arte se alíe con la de conceptos como género, raza o clase. Si las pedagogías radicales tienen algo relevante, en la medida que han de efectuarse en el campo del arte para la subversión la academia, es “promover los objetivos de una educación popular y responder a las formas específicas de coerción y desigualdad”. O dicho en otros términos, han de ofrecer la posibilidad de pensar formas distintas de organización política y social.

En este sentido, la exposición *Un saber realmente útil* (2014) comisariada por el colectivo WHW (*What, How and for Whom*) para el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de Madrid, ofrece una reflexión sobre la educación no sólo como un proceso relacionado con el trabajo y la productividad económica sino, ante todo, con la libertad y la justicia social, con la capacitación para la acción democrática y también con cuestiones que tienen que ver con el poder, la exclusión y la ciudadanía. La idea de un “saber realmente útil” fue introducida por organizaciones obreras del Reino Unido en las primeras décadas del siglo XIX como exigencia del papel emancipatorio y de clase de saberes que, como la política, la economía o la filosofía, se habían visto desplazados del sistema educativo por una serie de disciplinas –la ingeniería, la física y las matemáticas– cuya “utilidad” se cifraba en su función ideológica de sostén del orden social y de las relaciones de producción capitalistas. Esta exposición es una actualización de dicha perspectiva histórica a través de un conjunto de producciones artísticas contemporáneas –muchas de ellas de carácter colectivo– que comparten la matriz materialista de un análisis político y cultural del sistema educativo y sus pedagogías.

De entre las obras y proyectos que inciden en la reconfiguración de la institución universitaria, destacamos, en primer lugar, la obra de Trevor Paglen *Prototype for a Nonfunctional Satellite (Design 4; Build 3)* (2013) en la que, con la ayuda de ingenieros aeroespaciales, diseña y construye un satélite que, inoperante como artefacto tecnológico, funciona como objeto escultórico –de factura minimalista– en el espacio museístico. Con ironía, se cuestiona el vínculo entre el desarrollo de aplicaciones tecnológicas y los intereses corporativos y militares, tan caros en la financiación de la investigación universitaria. En su doble papel de geógrafo y artista, Trevor Paglen ha desdibujado en otros trabajos las líneas entre la ciencia, el periodismo y el arte. Durante una década estuvo investigando sobre las “manchas oscuras en el mapa”, instalaciones militares escondidas en zonas remotas de los

Estados Unidos, declaradas secretas por el estado. En *Prototype for a Nonfunctional Satellite (Design 4; Build 3)*, en vez de documentar esos lugares clandestinos de operaciones militares encubiertas, usa la ingeniería financiada por el vasto complejo de la industria militar para crear una escultura pública, logrando dirigir nuestra atención al potencial no militar –¿inútil?– de la tecnología y por ende de aquellas instancias que la sufiran y/o desarrollan.

A continuación, ponemos el acento en *Use! Value! Exchange!* (2010), obra de vídeo del británico Phil Collins en la que contrapone, en clave ideológica, las realidades universitarias vividas en Alemania antes y después de la caída del muro. En el vídeo aparece la profesora Andrea Ferber, impartiendo un clase sobre *El Capital* de Karl Marx en la Universidad de Ciencias Aplicadas de Berlín –antes la prestigiosa Escuela de Economía Bruno Leuschner en la Alemania Oriental, de la que la misma Ferber fue profesora– a jóvenes estudiantes para los que los conceptos fundamentales del análisis económico marxista son por completo ajenos a su formación universitaria. La grabación de la clase se intercala con imágenes que Collins ha tomado de la reubicación de las estatuas de Marx y Engels en una plaza en el centro de Berlín, cerca de Alexanderplatz, a otra ubicación cercana pero menos visible. En primera instancia, la obra nos habla de la liquidación histórica de una ideología política, pero también, en sentido alegórico, de la vigencia del marxismo como instrumento de análisis de la economía política de un capitalismo global en crisis. La dialéctica entre valor de uso y valor de cambio –interna a toda forma de mercancía– se enlaza finalmente con la reflexión con la problemática de la función política de los valores culturales de uso (Osborne, 2015).

Por último, al hilo de los planteamientos expuestos pero fuera de la exposición *Un saber realmente útil*, es interesante hacer una mención aparte de la obra de Sarah Pierce, artista norteamericana afincada en Dublín, quien desde 2003 lleva desarrollando el proyecto de *The Metropolitan Complex*¹¹ en el que a través de instalaciones, *specific sites* y *performances* trata, como resultado de diferentes procesos de investigación, cuestiones relacionadas con la educación, el conocimiento y las instituciones que las administran. El método de trabajo de Sarah Pierce bascula sobre una continua renegociación de los términos para producir arte. En concreto, en la instalación *Campus* la artista lleva a cabo una reflexión sobre el campus universitario como espacio que genera comunidad y participación, donde entra en juego la posibilidad de disenso y la autodeterminación, los desvíos entre la acción individual y la institución, así como la proximidad del pasado con la producción artística. Originalmente, *Campus* fue producida en la Universidad de Pittsburgh en 2011 a partir de un trabajo de archivo sobre las protestas estudiantiles que, en plena lucha por los derechos civiles y de protestas contra la guerra de Vietnam, llevaron a la creación de la *Black Action Society* (BAS) en la década de 1960. Junto a la presentación de la documentación periodística, la artista desarrolló un *workshop* con un grupo de estudiantes de escultura en el que, a modo de *performance*, se trabaja con gestos y expresiones habituales en la protestas políticas. De este modo, el interés de Pierce por el campus universitario se fusiona con el de “ser estudiante”, un concepto que se desarrolla en este trabajo para describir un estado de urgencia y compromiso con el momento presente.

¹¹ Recuperado de: <http://themetropolitancomplex.com>. [Fecha de consulta: 10 de enero de 2018].

4. Conclusión. Más allá de las ruinas

El propósito de este artículo ha sido reflexionar a partir de una serie de prácticas artísticas sobre el modelo empresarial de universidad hoy en día. Lo expuesto hasta aquí ha tenido como punto de partida un recorrido por los paradigmas de universidad humboldtiano, el ilustrado y el de la excelencia o empresarial, así como un análisis del funcionamiento y de los dispositivos de este nuevo paradigma, para, a continuación, realizar una revisión de las críticas planteadas desde el arte contemporáneo, incluyendo las propuestas de renovación pedagógica de las enseñanzas artísticas como eventual medio de transformación del modelo universitario.

La sociedad de la información y del conocimiento, caracterizada por una acelerada creación de conocimiento e innovación en un mundo cada vez más globalizado y competitivo, desafía al modelo tradicional de universidad y exige que a la generación de saber se sume su transferencia al mundo de los negocios (Guerrero et al., 2016). Así, en los últimos años, desde un punto de vista economicista, se ha señalado el papel activo de la universidad en la innovación y el emprendimiento como contribuciones a la competitividad y el crecimiento económico de la sociedad (Audretsch, 2014; Urbano y Guerrero, 2013). Si el núcleo de actividades de las universidades se había centrado en la enseñanza y la investigación, en el momento actual su transformación les impone adaptarse a condiciones externas y legitimar su rol económico bajo el modelo de la universidad empresarial (Guerrero & Urbano, 2012). Sin embargo, a nuestro juicio, estos cambios no solo se pueden analizar en términos de rentabilidad económica pues la sociedad que gira en torno a la transmisión de conocimientos necesita desarrollar nuevas competencias, habilidades y destrezas. Nuevos criterios pedagógicos deben inspirar las reformas educativas, reconociendo que una sociedad económicamente globalizada, altamente competitiva y en acelerado ritmo de transformación exige un entorno educativo diferente (González y Wagenaar, 2003).

Entendemos que todo esto se presenta como transformaciones ineludibles. No obstante, desde nuestro punto de vista, el dilema moral vuelve a ser el mismo con el que se encontró Max Weber (1987) respecto a la excesiva profesionalización y burocratización del saber: aceptarlo como signo de los nuevos tiempos pero sin que ello nos impida cuestionar el modelo vigente y preguntarnos si son posibles otros desarrollos de la idea de universidad, si resta un valor de la educación universitaria al margen de su valor de mercado, o si hay lugar para la producción de conocimientos que no aspiren a ser rentabilizados, o en suma, si todavía es posible un “saber realmente útil” que capacite para la acción democrática, el ejercicio de la libertad y de la justicia social. Estos interrogantes exigen pensar la universidad en términos pedagógicos, éticos y racionales radicalmente nuevos. Las propuestas artísticas analizadas en este trabajo comparten, desde sus diferentes perspectivas, este diagnóstico crítico de fondo.

Readings concluía su ensayo reflexionando acerca de la imposibilidad de la universidad actual como modelo de comunidad racional. La pérdida de la función cultural de la universidad ha abierto “un espacio en el que es posible pensar la noción de comunidad de otro modo” (Readings, 1996, p.20): en términos de una “comunidad de disenso” (1996, p.190). Tal como hemos comprobado, la obra *Campus* de Sarah Pierce podría ser un ajustado equivalente artístico de esta idea cuya dimensión política aquí es insoslayable. En las piezas que componen *The Idea of the University* Ian Wallace muestra cómo se pone en juego el papel de la

discusión intelectual como núcleo de la institución universitaria. El proyecto *About Academia* de Antoni Muntadas se sustancia como un espacio de pensamiento y diálogo abierto entre profesores y entre estudiantes, pero también entre los ciudadanos como público participante, en torno al capitalismo académico. Es un diálogo crítico, en construcción, no necesariamente consensuado ni unitario. Por su parte, las exposiciones *ACADEMY. Learning from Art* y *ACADEMY. Learning from the Museum* han puesto de manifiesto que el arte puede estimular, mediante la interacción entre estudiantes y el entorno social, las potencialidades de aprendizaje, análisis y comunicación de la academia, mientras que el museo puede activar nuevos modelos de conocimiento que involucren una experiencia estética menos pasiva. En estas propuestas artísticas, las ruinas de la universidad son la oportunidad para una universidad donde “pensar juntos” se conforma, sin condiciones, como un proceso constructivo de disenso dentro del capitalismo académico.

Referencias

- Agamben, G. (2015). *¿Qué es un dispositivo?* Madrid: Anagrama.
- Allen, F. (Ed.) (2011). *Education (Whitechapel: Documents of Contemporary Art)*. Cambridge MA: MIT Press.
- Audretsch, D.B. (2014). From the entrepreneurial university to the university for the entrepreneurial society. *The Journal of Technology Transfer*, 39(3), pp. 313-321.
- Augaitis, D. (Com.) (2011). *Muntadas: Entre/Between*. Madrid: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.
- Bottinelli, S. (2017). Pedagogy, Art and Public Sphere. *Public Art Dialogue*, 7 (1), pp. 57-69.
- Brea, J.L. (2004). La universidad del conocimiento y las nuevas humanidades. *Estudios Visuales*, 2, pp. 133-154.
- Etzkowitz, H., Webster, A. y Healey, P. (Eds.) (1998). *Capitalizing Knowledge: New Intersections of Industry and Academia*. Albany: State University of New York Press.
- Freire, P. (1975). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI Editores.
- Fried, M. (2008). *Why Photography Matters as Art as Never Before*. London and New Haven: Yale University Press.
- Gibbons, M., Limoges, C., Nowotny, H., Schwartzman, S., Scott, P. y Trow, M. (1997). *La nueva producción del conocimiento. La dinámica de la ciencia y la investigación en las sociedades contemporáneas*. Barcelona: Pomares-Corredor.
- Giroux, H. (2007). *University in Chains: Confronting the Military-Industrial-Academic Complex*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Giroux, H. (2010). Bare Pedagogy and the Scourge of Neoliberalism: Rethinking Higher Education as a Democratic Public Sphere. *The Educational Forum*, 3 (74), pp. 184-196.
- González, J. y Wagenaar, R. (Eds.) (2003). *Tuning Educational Structures in Europe*. Bilbao: Universidad de Deusto/Universidad de Groningen. Recuperado de: http://tuningacademy.org/wp-content/uploads/2014/02/TuningEUI_Final-Report_SP.pdf [Fecha de consulta: 10 de enero de 2017].
- Graham, J., Graziano, V. y Kelly, S. (2016). The Educational Turn in Art. Rewriting the hidden curriculum. *Performance Research*, 21 (6), pp. 29-35.
- Guerrero, M. y Urbano, D. (2012). The development of an entrepreneurial university. *The Journal of Technology Transfer*, 37(1), pp. 43-74.

- Guerrero, M.; Urbano, D.; Fayolle, A.; Klofsten, M. y Mian, S. (2016). Entrepreneurial universities: emerging models in the new social and economic landscape. *Small Business Economics*, 47 (3), pp. 551-563.
- Habermas, J. (1987). La idea de universidad - procesos de aprendizaje. *Sociológica*, 2 (5), pp. 25-46.
- Hoewel, C. (2001). Ante la llegada de la Business University. *Valores en la Sociedad Industrial*, 51, pp. 3-17.
- Ibarra, E. (1998). Neoliberalismo, educación superior y ciencia en México. Hacia la conformación de un nuevo modelo. En Ibarra, E. (Coord.). *La universidad ante el espejo de la excelencia: enjuegos organizacionales*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, pp. 117-182.
- Ibarra, E. (2000). Evaluación, productividad y conocimiento: barreras institucionales al desarrollo académico, *Sociológica*, 14 (41), pp. 41-59.
- Ibarra, E. (2002). La “nueva universidad” en México: transformaciones y perspectivas. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 7 (14), pp. 75-105.
- Ibarra, E. (2003). Capitalismo académico y globalización: la universidad reinventada. *Educação & Sociedade*, 24 (84), pp. 1059-1067.
- Jaspers, K. (2013). *La idea de universidad*. Barañáin: Eunsa.
- Madoff, S.H. (2009). *Art School (Propositions for 21st Century)*. Cambridge MA: MIT Press.
- Marceau, J. (1996). La máquina de producción de conocimientos: las universidades del futuro y el futuro de las universidades. *Universidad Futura*, 7 (20-21), pp. 65-78.
- Muntadas, A. (2017a). *About Academia I (las transcripciones: un documento interno)*. Sevilla: CICUS Universidad de Sevilla.
- Muntadas, A. (2017b). *About Academia II (las transcripciones: un documento interno)*. Sevilla: CICUS Universidad de Sevilla.
- O’Neil, P. y Wilson, M. (2010). *Curating and the Educational Turn*. Londres: Open Editions.
- Ortega y Gasset, J. (1951). Misión de la Universidad. En Ortega y Gasset, J. *Obras completas. Tomo IV*. Madrid: Revista de Occidente.
- Osborne, P. (2015). The Domain of the Great Bear: Peter Osborne on “Use! Value! Exchange! Inside and Outside Relations of Exchange 2”. Recuperado de: <https://www.artandeducation.net/announcements/106679/the-domain-of-the-great-bear-peter-osborne-on-use-value-exchange-inside-and-outside-relations-of-exchange-2> [Fecha de consulta: 30 de junio de 2018].
- Piedras, P.A. (2008). Una lectura de Humboldt. Max Weber y la universidad alemana. *Arbor. Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 184 (731), pp. 481-493.
- Pollock, G. (2003). Does Art Think? How Can We Think the Feminine, Aesthetically? En: Arnorld, D. y Iversen, M. (eds.). *Art and Thought*. Londres: Blackwell, pp. 129-155.
- Readings, B. (1996). *The University in Ruins*. Cambridge MA: Harvard University Press.
- Rioja, A. (2010). ¿Hacia qué modelo de universidad converge europa? *IC Revista científica de información y comunicación*, 7, pp. 357-369.
- Rogoff, I. (2008). Turning. *e-flux* [revista en línea], 0. Recuperado de: <http://www.e-flux.com/journal/00/68470/turning/> [Fecha de consulta: 10 de enero de 2017].
- Rogoff, I. (2010). Free. *e-flux* [revista en línea], 14. Recuperado de: <http://www.e-flux.com/journal/14/61311/free/> [Fecha de consulta: 10 de enero de 2017].
- Slaughter, S. y Leslie, L. (1997). *Academic Capitalism: Politics, Policies and Entrepreneurial University*. Baltimore, MD: Johns Hopkins University Press.
- Slaughter, S. y Rhoades, G. (2004). *Academic Capitalism in the New Economy: Markets, State and Higher Education*. Baltimore, MD: Johns Hopkins University Press.

- Sloterdijk, P (2003). *Crítica de la razón cínica*. Madrid: Siruela.
- Urbano, D., & Guerrero, M. (2013). Entrepreneurial universities: Socio-economic impacts of academic entrepreneurship in a European region. *Economic Development Quarterly*, 27(1), pp. 40-55.
- Van Alphen, E. (2005). *Art in Mind*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Villa, B. (2005). Sobre el lugar común: la universidad humboldtiana puede ser correcta en teoría pero no vale en la práctica. Una breve introducción a tres textos de Humboldt sobre la Universidad. *Logos. Anales del Seminario de Metafísica*, 38, pp. 273-281.
- Wallace, I. (1990). *The Idea of the University*. Vancouver: University of British Columbia's Fine Arts Gallery.
- Weber, M. (1987). *El Político y el científico*. Madrid: Alianza Editorial.
- WHW (Com.) (2014). *Un saber realmente útil*. Madrid: MNCARS.